AÑ

EL DIA

MONTEVIDEO, JUNIO 23 DE 1946.

ANIVERSARIO DE ARTIGAS

Con diversos actos se conmemoró el miércoles pasado el 182 aniversario del natalicio del Gral. José G. Artigas, destacándose la ceremonia realizada en horas de la mañana, al pie del monumento en la Plaza Independencia, por el Instituto Policial. Muestra la nota la iniciación del desfile de la Guardia Republicana frente al Palacio de Gobierno. — (Foto J. y R. Caruso).

DESDE hace unos años hemos venido destacando la pintura de Horacio Torres, como exponente de características extraordinarias en un artista sumamente joven. Si el talento no tiene edad para definirse, el caso presente afirma tal convicción. Porque este talento pensadamente espontáneo que es Torres, anida a un pintor que asoma a nuestro ambiente con dotes elocuentes de un progresivo desarrollo. Y decimos progresivo, pues aún sus trazos maestros de pasadas exposiciones, van tomando paulatinamente un lugar en la armonía total. Para definir esta pintura que ahora, en la actual muestra de "Amigos del Arte" cobra caracteres firmes, es necesario buscar el dominio pictórico del tono. Nada es color, todo es tono, en la pintura de este artista que hace, sin alardes de banal habilidad técnica, una composición musical y fina en calidades. Nada es detonante, violento o impulsivo, y sin embargo, dentro de esa serenidad y dulzura de sus cuadros, existe, en el inquieto trazo, el ansia de hallar esa magnífica liviandad profunda, que es patrimonio de un elevado concepto. El difícil arte del retrato, tan venido a menos en la pintura de nuestro país halla, por magia de una juventud ciertamente prodigiosa, un lugar digno de tan elevada expre-

"Retrato Nº 4".

"Retrato Nº 2".

AMIGOS DEL ARTE

Exposición Horacio Torres

sión de arte. Existe, dentro de un dibujo concreto, la envoltura pictórica de tonalidad general, destacada en justos planos, por toques de realce que, con sencillez, obran como culminación de volúmenes, en el modelado suave pero estable, de una gradación de hermosos ocres. No hay duda que el pintor tiene presente los grandes maestros del pasado, y aún con el contenido moderno de la época, recoge elementos de los que el verdadero pintor no desea jamás renunciar. Un desplegado abanico... un guante hasta mitad del brazo... son para el pintor motivos que ayudan a la variación del color, pero... con qué sobrio gusto se hallan en el cuadro. Agregando con el semicírculo de transparentes tonos, un complemento de geométrica factura. Los fondos, generalmente neutros, alguna vez se avivan con el colorido lejano de flores, que son una nota de gracia en la serenidad un poco milagrosa de esos espacios ligeramente pintados, y tan ricos de sugerencia. En lo sentido, se halla la expresión psicológica. Esta exposición sin catálogo, sin índice alguno, habla sola y únicamente en el idioma pintura. Para hablar de los retratos, es menester detenerse ante el instante sorprendido en la expresión. Y esa vida interior que asoma tras la luz de los ocres, tras el empaste liviano y delicado, es resultado de innegable unión que enlaza al artista con el espíritu y carácter del retratado. Demostrando dominar la pintura al claroscuro, que tiene en [illegible] de los retratos, (Nº 3) dotada transparencia, H. Torres prefiere, y ha adoptado, una pintura más franca; a plena luz. Pero *su plena luz*, no es la que inspira la brillantez de un hábil colorista, sino que es la luz que envuelve, sin contrastes fuertes, toda la gama de tonos que la paleta del pintor recoge y ajusta complementándolos, hasta lograr una musicalidad tan especial, que la mirada no es llamada a calculados puntos de vista, ni a toques tridentes, ni a detalles de composición, sino que se enfrenta plena a la obra, totalmente subyugada por equilibrio de ocres y grises. Los últimos de tanta variación y justa gama de complementarios que, aún quebrados por un tono que determina la armonía general, se mantienen con exquisita y plástica factura. A trazos seguros, el pincel deja el color puesto o superpuesto a veces en ágil entrecruzado, pero este juego técnico, no es el superficial adorno de una hueca demostración, sino que encierra un volumen sin ampulosidades manifiestas, siguiendo en sus proporciones el contenido del cuerpo, que se siente y adivina tras esa cortina que abre al pintor la facultad de expresarse pictóricamente. **La unión del respeto a la forma, al parecido, al dibujo como base cimental de la pintura de retrato, y ésta, sentida y expresada, ha sido el difícil y logrado resultado que tenemos delante en estas obras** de Torres. Si bien ciertos trazos aparecen descuidados, llegará a concretarlos, sin la forzada y cansada pincelada que anula la maravillosa espontaneidad sapiente. Necesario es para el artista que nos ocupa, el perfeccionamiento libre a su temperamento. Nada que le detenga más... sino todo deteniéndole lo menos. Y no es precisamente el llamamiento a la rapidez, sino que creemos ver en el pintor, el problema resuelto en la paleta, y no en la tela. Cuan-

"Retrato Nº 5".

"Retrato Nº 1".

Crema TRIANA

LA SALUD Y BELLEZA DE SU CUTIS NO DEPENDE DE UNA FORMULA QUIMICA, SINO DE LAS IRRADIACIONES DE LOS "ULTRA-SONIDOS"

En venta en FARMACIA BEISSO FARMACIA SURRACO LONDON PARIS Y EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

CONSULTAS SOBRE APLICACION Y RESULTADOS EN Casa LISELOTT & Cía. DISTRIBUIDORES PARA EL URUGUAY CANELONES 1025 - APTO. 1

Americana de Avisos

¡Una rica novedad en su menú!..

JAMON COCIDO Swift

"a la moda de Hawaii"

Rebanadas de Jamón Cocido Swift
3 rodajas de ananá
1 boniato grande
1/4 de taza de azúcar negra

Se lava bien el boniato y se cuece con piel a horno moderado, una hora aproximadamente.

Las rodajas de ananá se espolvorean con azúcar negra y se ponen a horno caliente diez minutos. Se sirve el Jamón frío con el boniato caliente, al que, con dos cortes transversales, se le da forma de flor.

Las rodajas de ananá caliente se colocan sobre cada rebanada de jamón.

Servido como fiambre, como tentador plato frío, o como sabroso ingrediente principal, en infinidad de recetas, el Jamón Cocido Swift destaca siempre su calidad y es siempre un plato fino que da categoría al menú. Pida Jamón Cocido Swift (Swift para que sea el mejor jamón).

Otros Sabrosos Productos de Cerdo Swift

JAMON SECO - PANCETA AHUMADA
FIAMBRES - SALAMES - MORTADELAS

Compañía Swift de Montevideo

Durante más de 35 años
Distribuidores Mundiales de Productos Uruguayos

Retrato Nº 6".

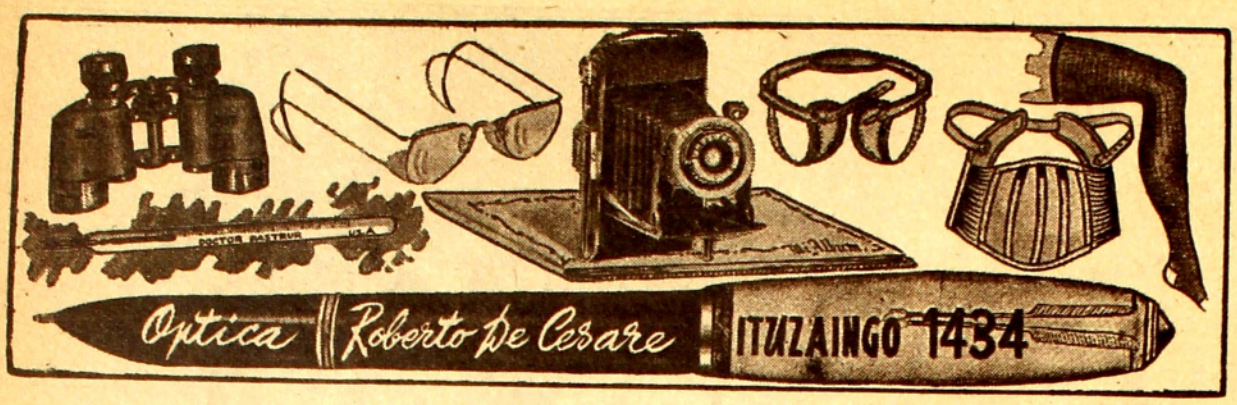
do el trazo certero ha puesto el tono logrado, Torres no le cansa ni lo esfuma, ni busca por ningún medio despojarse de esa franqueza viviente de su pintura. Y cuando debe sostener un plano de sombra en una gradación igual, como determinadas zonas del rostro ésta conserva tal transparencia, que asoma fresca... como en "grisaille".

A pesar de la sinfonía de sus blancos, grises, verdes, rojos y tierras, existen algunos retratos que a nuestro entender, sobrepasan lo general de la exposición. Les llamaremos por número, y tendrán unión a esta nota, coincidiendo con las reproducciones que la acompañan. De todas las obras que exhibe el artista, hallamos una que, por sus valores, ocupa lugar destacadísimo. Nos referimos al "Retrato Nº 1". El modelado de la cabeza bañada de luz, la expresión íntima y juvenil, y sobre todas las cosas, el pintor puesto en evidencia por una magistral sencillez, vuelcan en la pequeña tela, los valores de una paleta infinitamente sensible a la modulación tierna y fina, y al colorido interpretado por la escala elevada de lo sugerido. El "retrato Nº 2", es igualmente una pieza de profundo valor. Un dibujo justo, que sólo se altera por una indecisión en la mano. Pero la suelta cabellera admira, tratada con soltura y variados matices. El "Retrato Nº 6" es la expresión sorprendida. La expresión pensante, suspendida en dos profundos y grandes ojos que dominan y tienen su atemperado juego en los tonos del abanico. Pálido el rostro, impresiona la obra por la unidad que mantiene con los grises del ropaje. Y el N 4, con arrestos y recuerdos inspirados tal vez en un españolismo sin excesos, ya que la sobriedad empleada, a pesar de los aportes, lo trae a la época actual. En el Nº 5, nos agrada el combinado empaste de los rosas-grises. Aunque algo dura la expresión, posee este retrato arrogancia. Luego los paisajes, en los que el pintor suelta ya, igual que en sus "naturalezas muertas", la libre pincelada, para abarcar sólo los planos definidores de la tonalidad que se opone a la tonalidad, y encarar el dibujo de los huecos entre los objetos y las cosas, bajo el punto de vista nítida y absolutamente pictórico. El objeto se pierde en su contorno y cobra, por medio de la ejecución del color tonal, la forma plástica, y es un problema de luz y sombra antes que objeto en sí. Criterio netamente pictórico, prima en estos estudios de objetos, y muchas veces la libertad adquirida, rompe lo concreto de la forma y como todo lo que se excede, pierde la fuerza cimental que le sostenga con valorización completa. Pero Torres demuestra poseer, ya que sus retratos y algunos paisajes — éstos en menos que los primeros— tales virtudes. Naturalmente que los estudios a que se aboca Torres, le llevan a considerar los problemas de la pintura y a experimentar en cierto grado el resultado de sus fuerzas libres. Pero estas fuerzas ya tienen su principio de concreción, y es mucho el que tan prontamente haya logrado el joven artista expresarse con el lenguaje admirable de la gran sencillez. Tiene un largo camino para templar su espíritu en la búsqueda personal que ya se advierte.

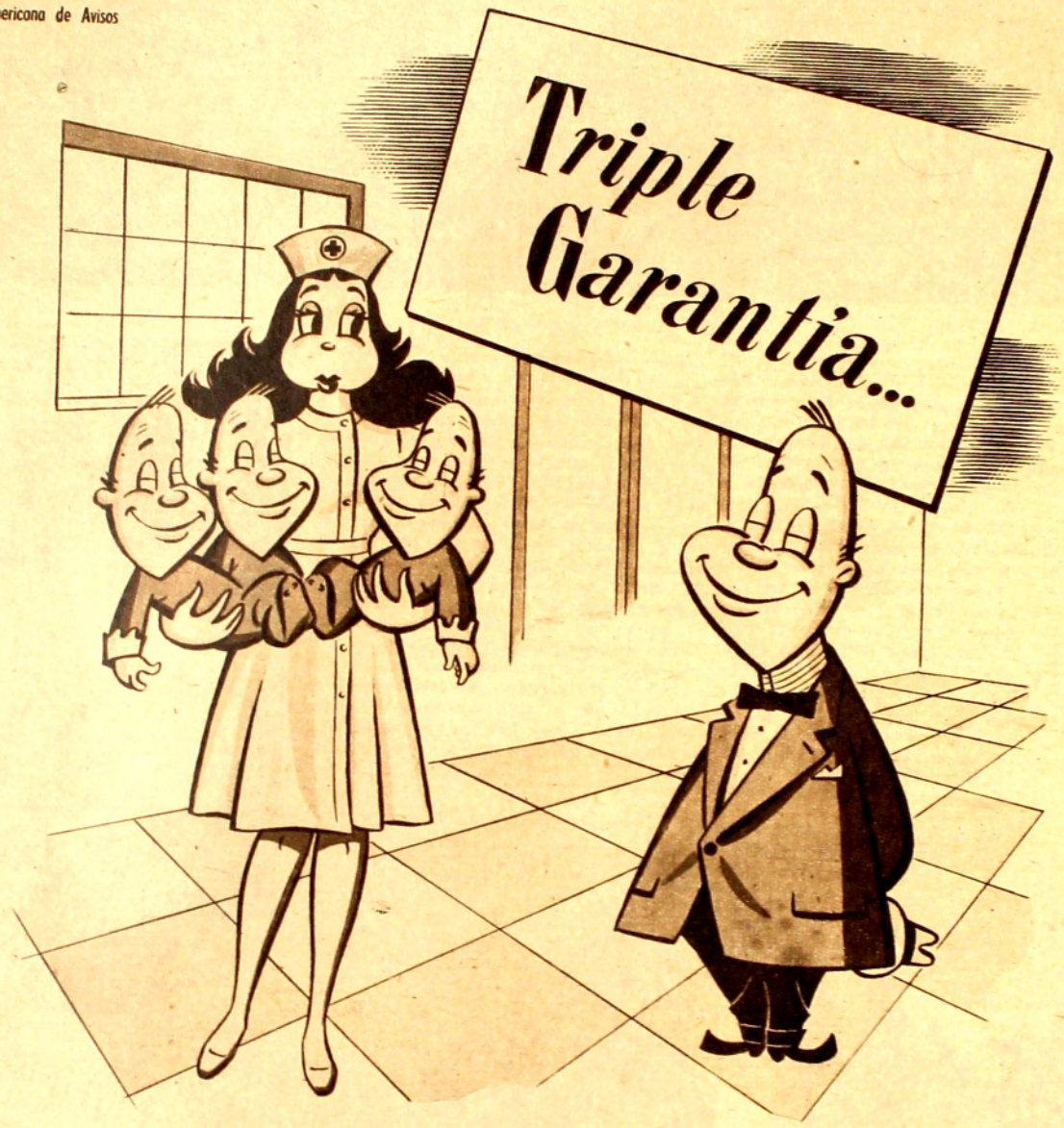
E. V.

"Paisaje".

"Paisaje".



Americana de Avisos



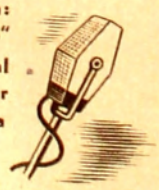
...POR SER TRI-REFINADO

Papito está contento... y no es para menos!!!
Dice: "Mis hijos..." y, ¿quién podría dudarlo?

Del mismo modo, ¿quién podría dudar que el ACEITE URUGUAY, por el moderno procedimiento de la triple refinación tiene MEJOR AROMA, SUPERIOR SABOR Y MAYOR RENDIMIENTO?

Señora, los suyos bien lo merecen... sírvales comidas preparadas con aceite tri-refinado

Escuche nuestra audición: "MUSICA DE LAS NACIONES"
Diariamente música regional de distintos países por C X 28 Radio Imparcial a las 9 y 30 y 15 horas



Aceite URUGUAY

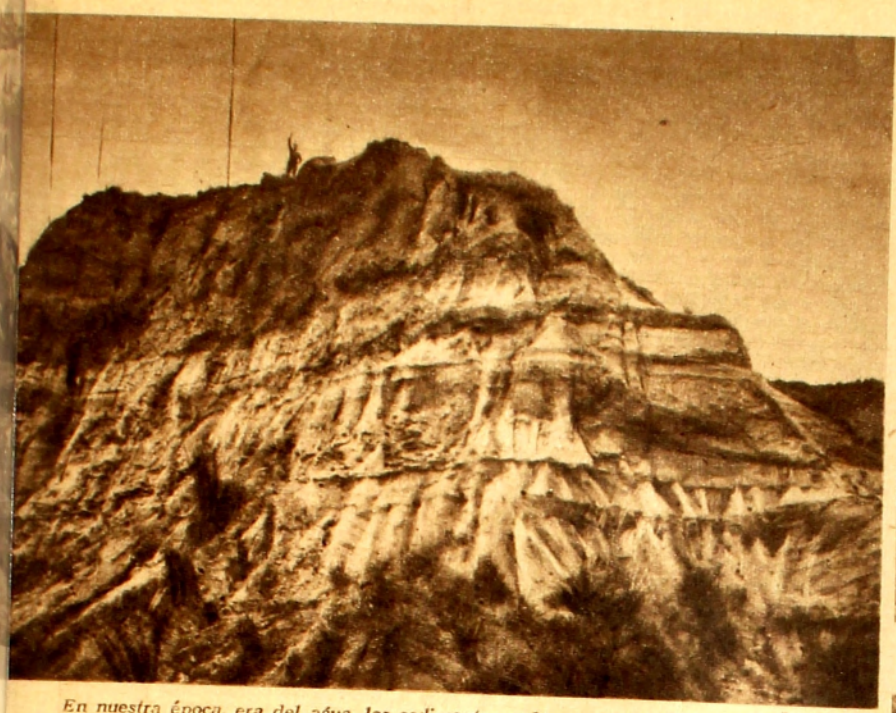
ES TRI-REFINADO
(MARCA REGISTRADA)

Rebaño de bloques graníticos, separados por la erosión de una masa rocosa formada en las profundidades del planeta (Cerro Pan de Azúcar).

ETERNIDAD DE LAS ROCAS

CUANDO en la vida cotidiana tropezamos con una piedra que sin malicia alguna y por pura casualidad se coloca en nuestro camino, solemos lanzar algunos improperios y recriminamos a aquélla por su

Fragmentos de un libro donde se pueden leer historias de sedimentación (Areniscas de Tacuarembó).



En nuestra época, era del agua, los sedimentos ceden y van a edificar otros nuevos en el fondo del mar escribiendo un libro que leerán futuras generaciones (Barrancas de Mauricio).

torpeza y su inercia, cuando en realidad la verdadera torpeza ha estado de parte nuestra.

En estos trances olvidamos lo que las piedras, o dicho en términos más correctos, las rocas, significan como elementos integrantes de la Naturaleza a la que pertenecemos.

Inmóviles y silenciosas, a veces en una actitud que ni los siglos ni aún los milenios pueden hacer cambiar, las rocas resisten los embates del tiempo, devorador de vidas y de generaciones; y aunque ceden finalmente ante la acción constante de los agentes atmosféricos reconstituyen un nuevo material que depositado capa tras capa escribe con infinita paciencia la historia de la corteza del globo, adornando sus páginas con los restos petrificados de los seres vivientes que con su presencia y su movilidad caracterizaron épocas que con una rapidez increíble se sumergieron en las sombras del pasado.

En cada bloque de piedra puede haber cristalizado un mensaje de hace mil millones de años; quien lo descifre conocerá algo de lo que aconteció en aquellas lejanas épocas. Muchas rocas fueron creadas sobre la Tierra antes que la Vida se manifestara sobre su superficie; las masas eruptivas ascendían a través de las fracturas de la primitiva costra de consolidación del planeta y quedaban petrificadas al ser besadas por la luz solar difundida a través de la espesa atmósfera de los tiempos arcaicos. Varios millones de siglos después, en los enormes huecos o depresiones formadas por el descenso de las masas más densas formáronse los océanos; despojada la atmósfera de su exceso de vapor de agua, permitió la llegada directa de la luz solar hasta la superficie de la corteza. El calor del poderoso y sublime astro alentó a los plasmas originales y la vida nació en el seno de los mares de las edades primitivas y conquistó más tarde la tierra firme.

En las estrellas que adornan el firmamento y en el propio Sol, las rocas, aún desintegradas son un manantial inagotable de energía que se lanza al espacio en forma de luz, calor y electricidad. En los planetas relativamente oscuros y fríos como nuestra propia Tierra o el enigmático Marte, las rocas constituyen la escoria superficial de una gigantesca masa metálica.

Sobre esta escória ha nacido gracias a la constante acción del agua y de los organismos la delgada capa de tierra vegetal de la que depende de un modo directo o indirecto la existencia de todos los seres vivientes y del hombre. El material primtivo de este suelo se debe a la desintegración de las mismas rocas que en otro tiempo ardieron en el seno de un astro incandescente o se lanzaban con inaudita velocidad hacia la periferia de un mundo de corteza endeble como si tuvieran prisa para edificar el complejo escenario donde los organismos pasando como estrellas fugaces perpetuaron a través del tiempo la vida y el movimiento.

...Las rocas sobrevivirán largamente a la especie humana. Tal vez en un futuro muy lejano algunos huesos petrificados, utensilios, ruinas de construcciones, documentos escritos difíciles de descifrar, revelarán a los seres de épocas venideras la existencia de la humanidad a través de un corto período de la historia del globo. Alguien escribirá entonces: la raza que nos precedió tuvo su apogeo y su decadencia; ésta tuvo su origen en la falta de concordia entre los hombres, aún de los más allegados, lo que dió motivo a frecuentes querellas y guerras extraordinariamente sanguinarias y feroces; el agotamiento del suelo y de los recursos naturales, producto de una explotación desordenada, aceleró esa decadencia; por otra parte mientras algunos individuos se preocupaban del progreso otros sólo pensaban en aprovecharse de los beneficios de aquél.

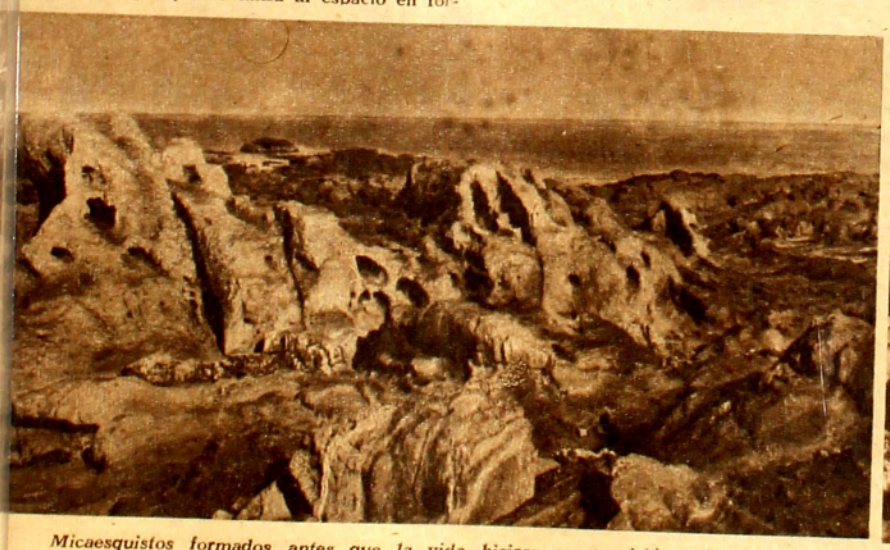
...Ojalá que estas palabras no sean escritas nunca. Sería preciso que la humanidad se acercara nuevamente a la madre Naturaleza oyendo sus sabias enseñanzas. De lo contrario el destino será inexorable.

Jorge CHEBATAROFF.
(Fotos del autor).

Esperando confiado la embestida de las olas de tormenta el acantilado yergue su masa majestuosa de sedimentos consolidados. (Solís Grande).

Muchos años transcurrirán antes de que esta roca granítica cambie de actitud (Sierra Mahoma).

Sedimentos que aprendieron a ondular como las olas que los depositaron junto al litoral, forman hermosos ripple-marks (Colonia).



Micaesquistos formados antes que la vida hiciera su aparición sobre el globo (Montevideo).

Esquistos y filones de rocas ígneas plegados después de una ardua lucha por el espacio (Montevideo).

Una nueva obra en el Colón de María Curubeto Godoy

—"He encontrado esa pequeña foto de un Beethoven tallado... en jabón. ¡Pobre Beethoven! Que la parte de dios que lleva en sí me perdone..."

Estas palabras acompañaban al retrato de una cabeza del músico de Bonn ejecutado por María Isabel Curubeto Godoy, que la autora remitía desde Buenos Aires. En ese gesto parece revelarse toda su psicología. Trabajada por la emoción estética, flúida y comprensiva, crea con rara espontaneidad en ese instante huyente de la inspiración, doblegando a su ritmo interior la materia rebelde que no se le resiste. En su pequeño *studio* de la calle Pueyrredón tiene congregados sus sueños de artista. Un tallado de madera da un tono cálido a una estólida cabeza de fraile cuyo destino era recoger los cables de la cubierta de un yate y que la admiración de los amigos impidió cumpliera esa finalidad. Medio-relieves en bronce, de cabezas infantiles, agregan al ambiente una sutil impresión de candidez; y, un poderoso mascarón de proa, que tiene de perfil la línea huidiza del viento y de frente la enérgica línea de los que miran los horizontes infinitos cargados de misterio, sopla su aire marino e insinúa azules inexistentes a sus flancos aventureros. La pequeña pieza se puebla de vibraciones extraordinarias que parten de cada ángulo. Paisájes de colores puros que recogieron estados dominantes, inolvidables, aclaran algunos rincones del *studio*...

He seguido mis impresiones y, por un momento, quedo envuelto en esa ráfaga de plástica que inmoviliza y enmudece. Así, por largos instantes, contemplo ya a la obra ya a la artista, que ahora levanta ante mí una lámpara votiva, modelada de la forma de su propia y finísima mano, y, el pensamiento pretende hallar en medio de tantas impresiones, la línea fundamental, la *sección áurea* de esa alma tan dulcemente tranquila y que lleva dentro la tortura en torbellino del ansia de la creación. Iba a iniciar el tema por ese camino cuando recordé que debía arrancarme de tal sortilegio y volver a la realidad. María Isabel Gurubeto no "era" una artista plástica, "era" un músico. Aquello que a mi alrededor se mostraba podía exhibirse como el derivativo de una poderosa personalidad, capaz de expresarse en cualesquiera formas artísticas, pero su dominante, y la más extraordinaria, se hallaba en la línea lírica, sonora. Nació tan tempranamente a la música que fué niña prodigio y ha continuado siéndolo, prodigio, en este orden de consideraciones (1). No me parece bien que se exagere el hecho de ser la "primera mujer" que llevará a las tablas del Colón una ópera. Me parece que, si bien en más de una oportunidad, el temperamento femenino es visible y tiene características propias, no es precisamente en el arte donde se manifiesta obligadamente esa dualidad de hombre o mujer. Por su misma calidad de obra que evidencia lo más elevado de la inteligencia y del sentimiento, ocurre que se confunden en una misma expresión, enérgica y viril o dulce y femenina —así estamos acostumbrados a hablar— sin discriminar que la dulzura es propia de los dos sexos y que la madre de Sarmiento fué de un carácter firmísimo que habría que juzgarlo viril si nos atenemos a su fuerza.

Pero es este el caso que, nada de cuanto veía y oía en ese instante podía sugerirme otra idea que la del Arte; y, cuando María Isabel Gurubeto se sentó al piano y empezó a describir su "Paolo e Virginia", la mujer fuerte y de líneas armoniosas no apareció sino como la de una musa soberana que dialoga con lo invisible en el lenguaje universal y único: el de la belleza.

¿Puede llamarse a lo que oí expresión de arte femenino? No lo sentía así. Era sencillamente un sentimiento tan delicioso como el hallazgo de la ternura cuando vamos entrando en la desesperanza.

A quien ya no tiene preocupaciones de técnica, ni en el piano ni en la voz —la voz misma simpática— juega en el teclado con precisión, y lo hace con imágenes musicales propias, se eleva de pronto a un plano magnético del que el oyente no se puede escapar. Así ocurrió escuchándola, a su lado, viendo la *maquette* evocadora, por ella construída, del escenario de "Paolo e Virginia" colocado sobre la negra tapa del piano de cola resonante y que transportaba la imagen de la sala del Colón, bulliciosa y severa. Y así surgía la maestra y la creadora: sencillamente clara, levantándose en la canción como un ala en el aire puro.

La frase es romántica, bellamente romántica, como lo es la de Beethoven y Wagner cuando uno llega a un largo de la Patética y otro canta *"Cede il verno ai rai del mite april"*. Es romántica por necesidad espiritual, porque es la única expresión posible sobre un libreto que reune toda la fuerza del sentimiento, lírico, humano y de amor a la naturaleza. No conozco sino partes aisladas de esta obra que mostrará un maestro en más de un concepto. No creo que desfallezca en las grandes descripciones musicales de los episodios de la novela de Bernardino de Saint Pierre cuya última página vivirá para bien de la mujer, en todas las épocas. Y aún más: quien ha desenvuelto los temas de Fedra por especial encargo de la Universidad de La Plata con pautas griegas, ha cruzado en variadas composiciones de cámara y coros por el fuego depurador de los conjuntos y conoce la delicada fuerza colorista de los tonos Debussyanos en la orquesta, no puede menos de darnos una síntesis poderosa de este momento musical.

Le oía ahora expresarse describiéndome sus luchas para someterse a las condiciones que las obras del Colón exigen: el libreto obligado en español. Fué preciso traducirlo del italiano a nuestro idioma y este trabajo le llevó largo tiempo e infinita paciencia. Y terminaba diciendo:

—"Creo que ha quedado bien, por lo menos espero que la música no sufra desmedro alguno con los cambios de ritmos y acentos de la letra española que es lo que yo más he cuidado".

Y agregaba con pena reflejada en su voz:

—"Me aconsejaron traducir el libreto... Pero la música yo la concebí en el hermoso verbo del Dante, alma máter de la ópera clásica. ¿Por qué los que así no piensan ni sienten nos han de obligar a sacrificar el primer impulso de la inspiración que es lo espontáneo, sincero, y por ende verdadero? Créame, mucho me apena pensar que mi ópera no se cante en el idioma que yo le dí vida y forma..."

La que así decía no era de aquellas para quienes la cultura americana nada significa; es una descendiente de Faustino Domingo Sarmiento la que así se expresaba y sentía la patria y la canción local unidas indisolublemente por un culto superior.

Es que el problema se plantea a nuestros autores en el momento inicial del arte americano y las grandes culturas gravitan con toda su pesada mole, social y estética, sobre la sensibilidad del artista y del público. Y ese estado emocional es el que

La artista en la intimidad.

PUEYRREDON PROPAGANDA

Automatic-Ultraplano "OMEGA"

el reloj del porvenir

El "OMEGA" AUTOMATICO es *el reloj del porvenir*, pues dentro de las elegantes líneas de un modelo Ultraplano, encierra un maravilloso mecanismo de precisión que, por el movimiento natural del brazo, renueva constantemente la fuerza motriz.

Por ser además *antimagnético*, y estar dotado de un sistema amortiguador de golpes, el "OMEGA" AUTOMATICO es un indiscutible *símbolo de progreso*.

OMEGA

Símbolo de Progreso y Precisión

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

A. REVELLO & Cía. Ltda.
25 DE MAYO 515 - SARANDI 632
18 DE JULIO 1271 - 18 DE JULIO 955

JOYERIA LA ROYAL BIARRITZ JOYAS
Av. 18 DE JULIO 854 esq. ANDES
SARANDI 661

María Isabel Curubeto Godoy.

Curubeto Godoy debe resolver elevándolo de pronto a una altura dominante.

No deseo llevar a primer plano, en estas breves líneas, un tema de tanta importancia. Pero es indudable que no es posible dejar de anotar hechos de tan singular valor para nosotros. Si las obras nacionales no pueden ser traducidas, si hasta el "¡Ay, ay, ay!" se escucha en París con sus propios acentos criollos, y nadie pretende vertirlo al francés, lógico sería admitir que todo lo que se concibe dentro de un orden artístico no debería ser alterado. La forma que se agrega a la música con su prestigio secular nos envuelve en una atmósfera especial. Para obligar a escucharla en otra lengua es necesario que se crée el tipo de obra nuestra, en ambiente nuestro, con expresiones nuestras. Un acierto musical sobre versos americanos nos dará la más bella de las ilusiones. Y, ¡ay! puede existir más de un poeta vernáculo, pero los libretistas no se hallan. No sabemos que habría sido de Guaraní si en lugar de cantarse en italiano lo hubiera vertido Gómez al idioma patrio: el portugués; quizás aún estaría por comentarse el nombre del único hombre de genio que América produjo, según opinión de Max Nordau, al referirse al célebre brasileño.

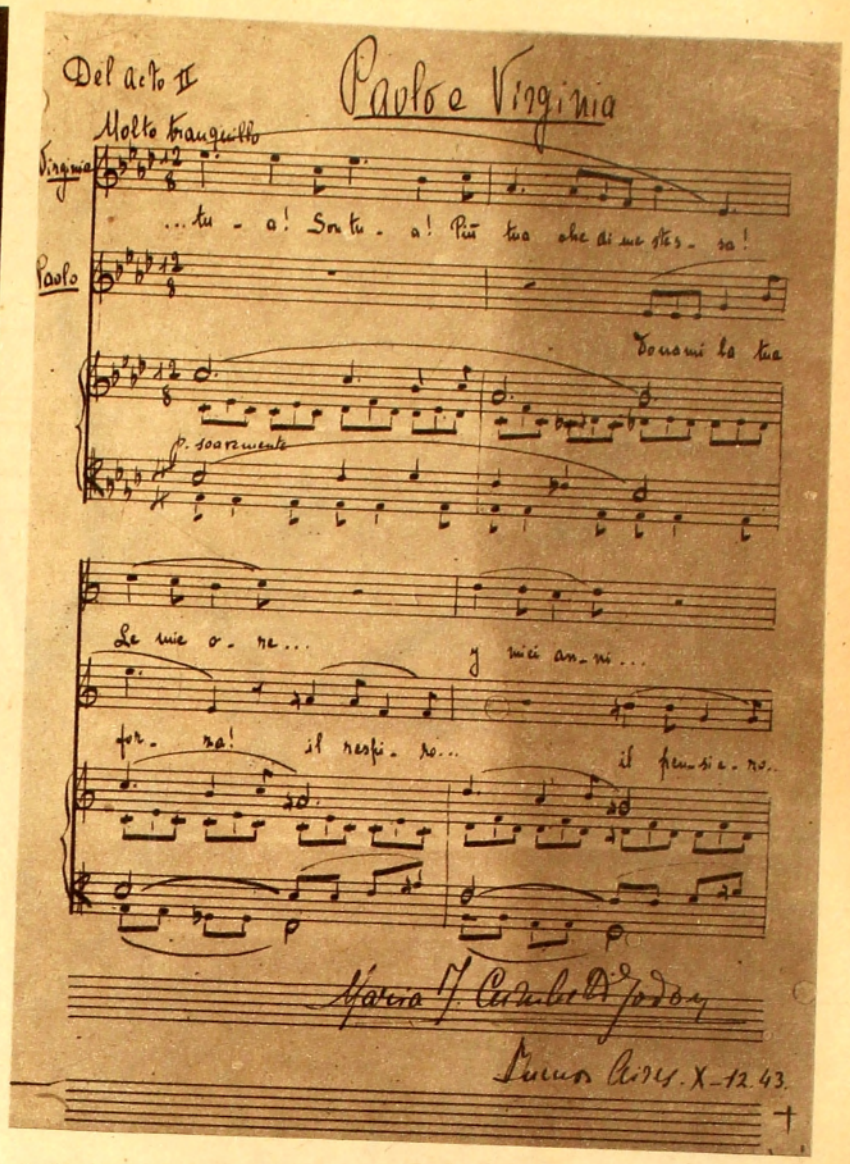
A pesar de tantas ataduras a su inspiración y las dificultades inherentes a obras de esta naturaleza, existe algo que nos hace esperar con confianza un estreno de esta importancia: sólo los americanos, si queréis los de los mundos nuevos, son capaces de sentir la fuerza de la tierra inmensa que nos rodea. El poema surge por el simple enfoque del infinito que tocan. María Isabel Curubeto Godoy ha demostrado tener alas para atravesar los desiertos.

R. Francisco MAZZONI.

Maldonado, junio de 1946.

---

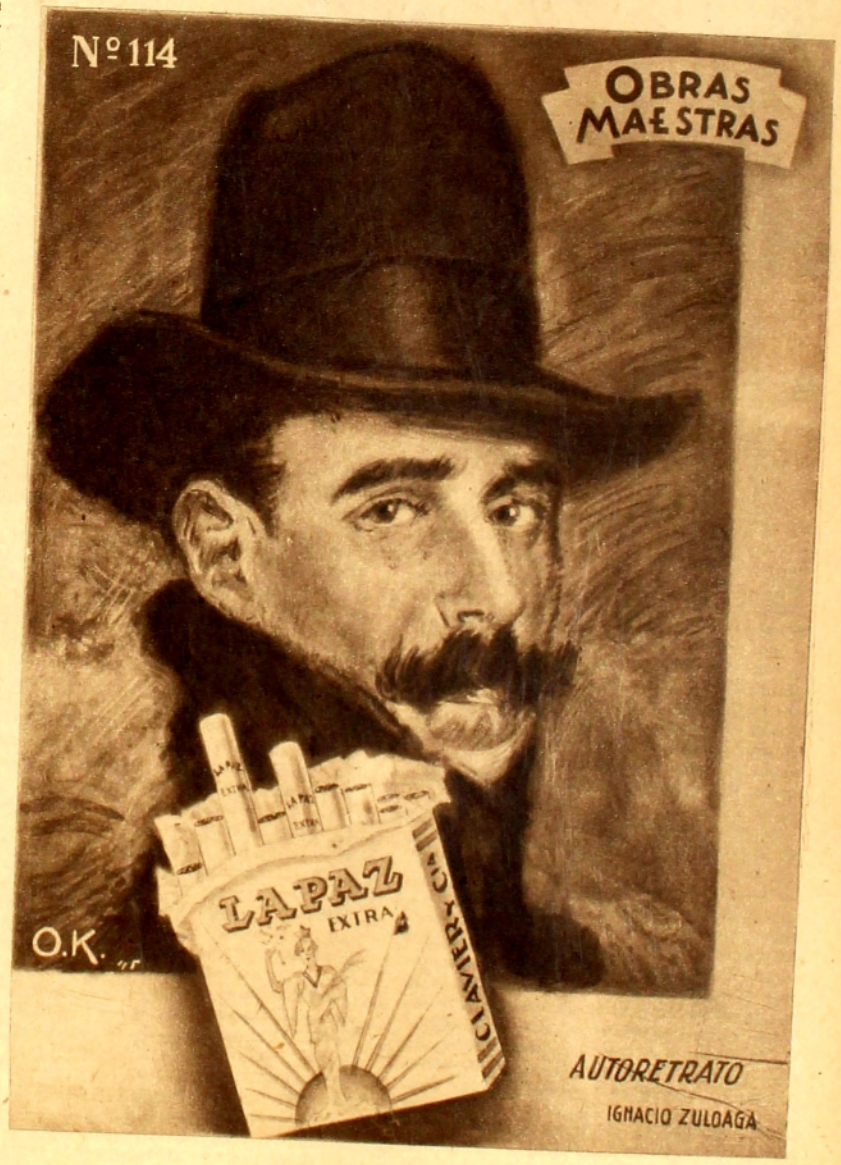
(1) 8 años, Milán, beca ganada en concurso. En seguida Viena y Roma. Conciertos en el Palacio Real y Sala Pichetti, etc. Obras: suites, sonatas, cuartetos, composición para órgano, Fedra (Colón 1925, 1927). Oración fúnebre a J. V. González. Evocando a Beethoven, gran orquesta. Cuadros sinfónicos. 7 líricos para piano y canto, etc., etc.



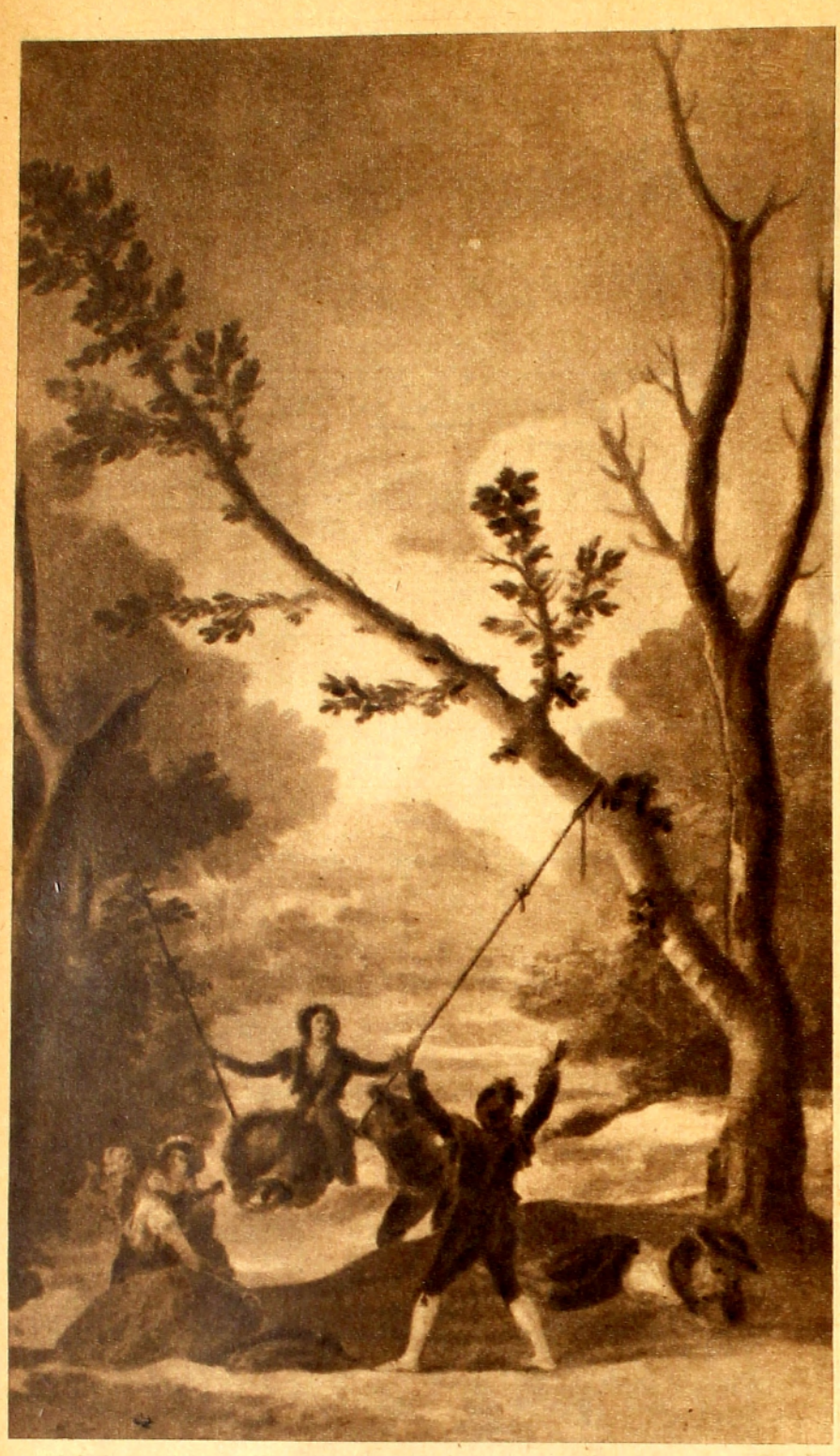
Autógrafo de la ópera "Paolo e Virginia" que subirá al Colón en esta temporada.

Este tallado en jabón evidencia un íntimo pensamiento con la gravedad y el dolor característicos del célebre músico.

Mascarón de proa tallado en madera, perfil.



Goya, la desola



EL COLUMPIO.

ACABA de cumplirse el segundo centenario del natalicio de Goya. Su dilatada vida —alentó ochenta y dos años sobre la faz de la tierra— figura como una de las más egregiamente fecundas, entre todas las humanas.

Cronológicamente, la existencia del gran artista vió desfilar una exuberante baraja de monarcas borbónicos. Cubrió tres reinados cabales: el efímero y sosegado de Fernando VI; el de Carlos III, esplendoroso gracias a la certera gerencia del trío de sus ministros: Floridablanca, Campomanes y Aranda; y el despreciable y desastroso de Carlos IV. Por añadidura, Goya vino al mundo en las postrimerías del primer Borbón en España, Felipe V, y su gloriosa senectud coronada de lauro, alcanzó lo más del más oprobioso y representantivo de los reinados de la infausta dinastía: el de Fernando VII, por amarga ironía el Rey Deseado.

Histórica y estéticamente, el mágico pincel fué engarzando la figurera galería de más de medio siglo de la vida hispana. Y por bajo de la escoria de relumbrón, de falsa oropelería, la auténtica vena: majeza colorida de un pueblo pintoresco, ingenuo, indefectiblemente esperanzado; abigarramiento y jocunda pinturería de toreros, jaques y manolas; prendas y goma de colores de la indumentaria: la capa y el sombrero de tres picos, el calañós y la mantilla, la chupa y el calzón, la airosa falda de medio paso. Tonos tórtola, verdes, cremas carmesíes, opacos en la sarga, lucientes en la seda. Romerías algareras; merondolas en las madrileñas praderas de San Isidro, con la frecuente nota típica de sus gráciles calesas. Toda la época que por sus lienzos se espeja fluyente habría de llamarse en estricta justicia la España de Goya. Los nombres de Jovellanos, Moratín, Isidoro Máiquez o Pedro Romero, sugieren, por asociación indisoluble, el nombre de Goya. Pero al conjuro del solo nombre de Goya se prenden, como cerezas arracimadas en un enredo, docenas de nombres de las gentes que fueron.

El genio de Goya, asombrosamente proteico, acertó a desnudar el cuerpo a la Maja anónima que lleva su nombre y el corazón al pueblo y el alma al Rey. Pero ni esto ni el tropélico raudal coloreado de mil temas al uso bastaron a agotar la insondable capacidad de aquel brujo ignoto que fué, y que a través de su obra sigue siendo, su peregrino perpetuador. Porque Goya buceó además en lo abismático, se asomó a lo inextricable de un mundo de lúgubre ensueño. Todavía hoy —y merced al progreso de la sensibilidad acaso más que entonces— nos estremecemos de calofrío medular ante muchos de sus "Caprichos". A la trilogía de sus maestros confesados —Velázquez, Renbrandt y la Naturaleza— habría que agregar el inconfesable: en Angel Rebelde. Ni antes ni después ha habido lápiz ni pinceles lo suficientemente audaces para aventurarse en esas regiones prohibidas y espeluznantes de lo demoníaco. Las plumas sí que se han atrevido a punzar en la niebla impalpable de este linaje de misterio. Pero sólo una lo ha hecho lúcida y triunfalmente: la de Dostoiewsky. Y para corroborar que, como ya Goya lo había anticipado, "el sueño de la razón produce monstruos". Con la dfierencia, a favor de Goya y a *sensu contrariu*, de que Dostoiwsky mismo estaba visitado por la prueba del aura epiléptica, y el español encadenaba los monstruos en el cubil de su propia razón, deliberadamente ensoñadora y alerta.

Hoy día se reconoce unánimemente que Goya es el padre de la pintura moderna, derogador y promulgador de cánones. Manet en sus inicios, como en su día Daumier, Guys, y tantos otros, acusan rebrotes de savia goyesca. El impresionismo y casi todos los "ismos" ulteriores, en la amplia gradación que va de la genialidad hasta tocar en la extravagancia del ansia superadora, arrancan, más o menos medianamente, de cuadros, de "caprichos" o de amaneramientos de Goya. Lo que todavía no se ha dicho es que este es asimismo padre potencial de la pintura futura. El Greco supo ya pintar puros fondos de alma, etéreas aspiraciones. Pero las zonas fronterizas en que se libra la atroz contienda, semiconsciente, entre el limo de lo pasional instintivo y el conato de vuelo del alma que apresa, persistieron como zonas vírgenes, hasta que las exploraron Goya en lo pictórico y Dostoiewsky en lo literario. Usando de cierta licencia podría decirse que, a este respecto, el Greco es a Goya lo que la Psicología es a la Psiquiatría: presupuesto obligado.

Y sin embargo, Goya supo ser a la par, no ya sólo perfectamente normal y equilibrado, sino también riente y aún sensual. En sus frescos de San Antonio de la Florida, orlando la sepultura de su creador, hay angelotes sonrosados, de risa pícara, que, según el pintor francés contemporáneo Maurice Barraud, se dirían hermanos gemelos de la incitante Maja desnuda. Y su Cristo Crucificado, vecino en el Museo del Prado del de Velázquez, contrasta casi escandalosamente con éste por su falta de unción y su frígido alarde de virtuosismo: a tal extremo, que se creería concebido y trazado por un pagano. Es un Cristo anatómico que más bien que muerto parece descansando sobre una cruz que nada tuviera ni de patíbulo ni de leño santo. Antes evoca la dulce serenidad clásica de la estatuaria griega que las atormentadas agonías de los Cristos tétricos, ensangrentados, de la estirpe pictórica e imaginera española, de cuya patética cofradía parece un renegado. De ahí ese cierto sentido de repulsión que, como ante una profanación en efigie, a muchos inspira. En todo caso, es inconcebible que un Cristo así hubiera podido engendrar nunca arrebatos líricos como el candoroso y sencillo sucitado en Gabriel y Galán por el Cristo de Velázquez, y menos poemas mayores de genuina enjundia mística como el que este mismo Cristo movió a escribir a Don Miguel de Unamuno.

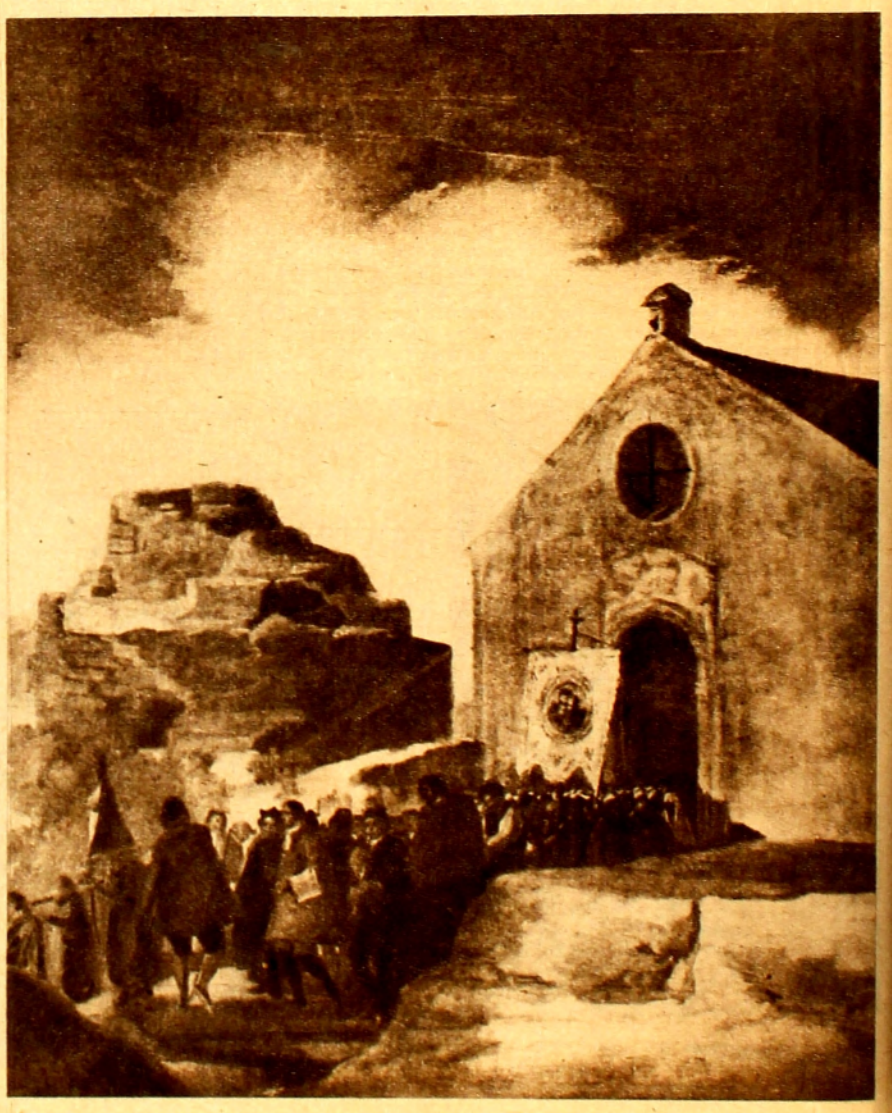
No obstante, cuidado, no nos precipitemos al juzgar de Goya, porque aún no se ha acertado el punzón de oro capaz de disecar el alborotado mariposeo de su espíritu. Tan erróneo como antes hubiera sido diagnosticarle de anormal, lo sería ahora tildarle de impío. A los embaucados por la leyenda de su escepticismo, les esperan los tiepolescos frescos de la cartuja de *Aula Dei* que narran el plácido rosario de la vida de la virgen. Y sobre todo, la portentosa "Comunión de San José de Calasanz", prodigioso testimonio irrefragable de la religiosidad de Goya.

Pero toda la volubilidad había de venir a inmantarse en torno al fulgor de un instante supremo de la vida patria. Entonces, la alucinación y la realidad, los dos polos en que se atiranta su cable de escalofrío, se funden en síntesis más poderosa que la una y la otra. Parece como que providencialmente Goya hubiera estado sazonando en espera de captar y plasmar aquella instantánea de angustia que se identifica con la crónica angustia española.

Y pinta la tétrica apoteósis de luz y sombras de los fusilamientos de la noche de Mayo. Goya los vió de lejos, debió verlos. Y así nos los hace ver ahora. Su *Quinta del Sordo*, donde a la sazón vivía, se alzaba a orillas del Manzanares. A la banda opuesta de la corriente del río se alza la Montaña del Príncipe Pío, que fué el exaltado escenario de las ejecuciones de anónimos héroes populares. El reflejo del farolón abigarra las figuras de los victimarios, todavía semiofuscados en sombras, y estampa contra el cielo negro el horror de las víctimas, y busca esclarecer el rojo serpenteo de su sangre en el suelo...

> Da a mi pincel fatídicos colores con que el [tremendo día
> Trace al fulgor de vengadora tea,
> Y el odio irrite de la patria mía...

clamaba el poeta. Y seguía con aquello de querer infundir



PROCESION DE ALDEA.

on y la gloria

r de muerte que en sus venas cunda
ien generaciones se difunda...
o el pincel vibraba en mano más dies
e la que esgrimía la pluma. Y en la
pareja a aquella en que vibraba el
se oprimía la paleta de los fatídicos
s insuperables
que Goya no sentía, no quería infun-
i menos difundir a cien generaciones,
encor de muerte, ciego rencor. Goya
tuaba, eternizaba el instante. Porque
la suprema misión del arte: divinizar
ecedero, redimirlo de caducidad. Y al
tar, al vitalizar eternalmente, se puri-
redimido de todo germen de muerte
rencor.

es la clave que reduce al absurdo
egrina tesis alguna vez aventurada de
Goya fué más sensitivo que patriota,
que en su cuadro hay horror de be-
—la redención del horror— pero no
ta. ¡Cómo si el arte pudiera ser nun-
nablo ni bomba! Contra la insidia que
en tela de juicio el patriotismo de Go-
lita el hecho irrecusable de que, entre
mer y el segundo sitio de Zaragoza,
fué a la ciudad a instancias de Pa-
para pintar la gesta de sus defensores.
va pintó gloria y desolación. Odio fué,
, lo único que no supo o no quiso
. Y en todo caso su privilegiada lu-
sabía vislumbrar a través de las som-
de la noche trágica dónde radicaba la
a responsabilidad de aquello y de los
uientes "Desastres de la Guerra". La
, más que odio, le suscitaba indigna-
que la indignación no menoscaba la
dad del arte, como no menoscabó
co la del Jesús evangélico. Y su ins-
r inconfesable, el angel rebelde, se
rcó a la paleta mientras pintaba a
yes del pueblo mártir, para gozarse
rterle sobre los colores encedidos de
dignación un apagamiento de hondo
cio. De dónde brotó la desconcertante
lia de Carlos IV", cartel de ignominia,
en la historia, en el que el pintor
ano sella de befa y escarnio para la
idad a los mismos soberanos a quie-
ualquiera otro en su trance hubiera
lo.

ra bien: el artista que, como tal, no
atía a expresar odios, probabilísima-
no dejó de sentirlos y aún con gran
encia como simple hombre. Goya vi-
vió siempre con los pies bien ahincados en tierra. Era humanísimo. Uno de sus biógrafos, Utrillo, ha cifrado así su carácter: "Mala cabeza, buen corazón, gran pintor". Las mocedades de Goya —en Zaragoza, en Madrid, en Italia— discurrieron turbulentas de aventuras y amoríos. Su ancianidad, viva e irascible. Recuérdese el Goya tierno del retrato de Vicente López. En 1825, escribía en una carta Moratín: "Goya dice que en su tiempo, fué torero, y que con un estoque en la mano no le tiene miedo a nadie. **¡Y eso que dentro de dos meses cumplirá ochenta años!**

¡Ochenta años! Edad de rememoración y de arqueo. Su obra: lienzos, grabados, cartones, tapices; rebeldías y supremos desdenes suyos, incomprensión por parte de los míopes académicos de la época. Luego, el triunfo definitivo. Su vida...

Evocación, sobre todo, de su madurez. 1788 a 1808. Corte asfixiante del blandengue Carlos IV. Impudicia de María Luisa. El realmente entronizado es el desaprensivo Godoy, príncipe de la Paz, el hombre funesto a quien por primera vez se confiere en España el barroco título de "generalísimo". En el interior, blanco de la sojuzgada ira popular. Los hombres honrados y capaces viven apartados de toda ingerencia en los negocios públicos. Don Gaspar Melchor de Jovellanos, el varón más justo del reinado, sufre la opresión y el destierro. Jovellanos, a quien Goya había retratado con unción de respeto, porque Jovellanos era austera figura entre aquel retablo de venales figurones. Con proyección al exterior, primero el odio incomprensivo del déspota hacia la Revolución francesa; más tarde, su abyecto servilismo como instrumento del conquistador del siglo. El motín de Aranjuez y la bravura del alzamiento popular contra la invasión, pasaron como ráfagas refrigeradoras...

Decididamente, la historia se repite.

Ochenta años. En ese mismo de 1825, Fernando VII, el déspota de turno, ha hecho acribillar a balazos a Juan Martín, *el Empecinado*, encarnación simbólica del pueblo en armas; dos años antes, el tirano suprimió la vida de Riego. Más tarde han de caer el romántico Torrijos, vilmente atrapado por uno de los esbirros del rey *Narizotas*, y una bella mujer, Mariana Pineda, por el poético delito de haber bordado en amor una bandera...

Pero Goya ya no ha de verlo. De nuevo los hombres honestos están expatriados Goya, liberal él mismo, se acoge a tierra francesa, buscando en su hospitalidad y en el calor de los amigos lenitivo a su desgarro.

Unos años después, en su "Voyage en Espagne", escribía Teófilo Gautier: "*...jamais artiste espagnol no fut plus local... il est mort a Bordeaux en 1828*".

El mago de la luz y los colores cerró los ojos a la España tétricamente convertida en gigantesca prisión. Al otro lado de los Pirineos iba segándose la flor de la tierra amada, la tierra anchamente tendida bajo el cielo esplendoroso contra el cual se han proyectado las trágicas botaratadas de Borbones y generalísimos.

A la España moderna, siempre transida de ansia mesiánica y a la que con harta frecuencia han faltado, si no mártires y precursores, sí los ansiados mesías, lo que nunca le ha faltado ha sido el artista que inmortalice su pasión y su gloria.

Donde la mano inerte de Goya soltó los pinceles, la pluma de otro genio de la interpretación crítica y estética de la historia vino a recoger las hebras sueltas para proseguir la urdimbre del tapiz. Don Benito Pérez Galdós dió cima a sus ciclópeos "Episodios Nacionales". Y cuando al cíclope le llegó su ocaso, el estrafalario y exquisito don Ramón María del Valle Inclán trenzó su poética versión legendaria a la Guerra Carlista y bordó con sarcásticas sales su "Ruedo Ibérico". Pero, desde entonces, las hebras cortadas esperan otros dedos vibrantes y sutiles que acudan a conjugarlos. Los colores predominantes en la nueva textura han de ser el rojo y el negro: el negro de la traición y la tiranía, y el persistente rojo de la bravura popular pugnando por su manumisión.

Y lo que se requiere es otro genio capaz de casar —como Goya, como Galdós y como Valle— la desolación y la gloria. La gloria del primer país que en Europa luchó contra el fascismo, del único que en rigor lo hizo solo. Y la desolación de que haya de ser precisamente ese país el último en verse liberado de la letal opresión.

Luis PORTILLO

(Atlas Despatches. Exclusivo para EL DIA)

EL RESGUARDO DE TABACOS.

LAS MOZAS DEL CANTARO.

Magistral combinación de Rojo y Violeta que el Lápiz Labial HEATHER brinda a su belleza.
Un suave toque con el Rojo Ciclamor de HEATHER dará a sus labios el máximo de encanto y expresión.

Crónicas a través del recuerdo

El otoño sobre New England

TODOS los caminos conducen a Nueva York... Partir de Woods Hole y dirigirse hacia el Sudoeste lleva a la metrópolis en menos de tres horas de auto. Pero también se llega al bosque de rascacielos neoyorkino encaminándose hacia el Norte, a través de los Estados de Massachusetts, New Hampshire y Vermont; torciendo luego hacia el Oeste, para cruzar las Montañas Blancas y las Montañas Verdes... y, finalmente, virar hacia el Sur, descendiendo por el lado Oeste de los Estados de Vermont, Massachusetts y Connecticut, para entrar en el de Nueva York, costeando la orilla izquierda del Río Hudson, y llegar a *Manhattan*... la isla palpitante de vida humana, el corazón mismo de la ciudad de ocho millones de habitantes...

Total, un viaje de dos días de auto, describiendo una hipérbole de vértice rasante casi con la frontera del Canadá. Sólo interrumpido por las detenciones en hosterías de pueblitos encantados o en albergues de montaña, para la comida o el descanso nocturno.

¡Que el camino más largo suele ser el que rinde más experiencia y el que brinda más emociones!

Woods Hole, aldea de embrujo, agraciada por los dones de belleza de la Naturaleza misma y por el privilegio de albergar al Marine Biological Laboratory Centro de aristocracia en la vida del espíritu y de democracia en la vida material. Dejarla después de dos meses y medio de labor científica, viviendo entre los destellos de cerebros luminosos y la luz de un verano pródigo, hace vibrar en el alma una nota de nostalgia...

15 de setiembre de 1943. — Mañana luminosa. Cielo límpido, de azul claro. Una brisa apenas perceptible acaricia el rostro y aguza los sentidos. Como un día de abril en la patria lejana.

Partimos rumbo al Norte, pero el pensamiento huye hacia el Sur, allá abajo, sobre el Río de la Plata, del otro lado de la línea ecuatorial... ¡Y cuántas veces, en nuestro viaje, se repetirá este juego de los sentidos y los sentimientos! Yendo hacia el Norte, lentamente, los primeros. En fugaces vuelos hacia el Sur, los segundos.

Estamos en el extremo sudoeste de la región de Cape Cod (Cabo del Bacalao). Zona de pesca, por un capricho geográfico, vista sobre el mapa parece un anzuelo echado hacia el Este, sobre el Océano. Woods Hole en el extremo de la línea, Provincetown en la aguzada punta.

Y comienza la fantasmagórica sucesión de pueblos y paisajes, bajo la guía jovial de nuestro amigo, el Dr. C. G. Grand, de la New York University. Discípulo del Prof. Robert Chambers, nuestro venerado Maestro, es el Dr. Grand un habilísimo ciruiano del mundo microscópico y un experto conocedor de la maraña de caminos que, en su inmenso país, conducen al viajero por la maravilla interminable de ríos, montañas, valles, desiertos y lagos de callado encantamiento, y de playas y ciudades bulliciosas, de movimiento febril y contagioso.

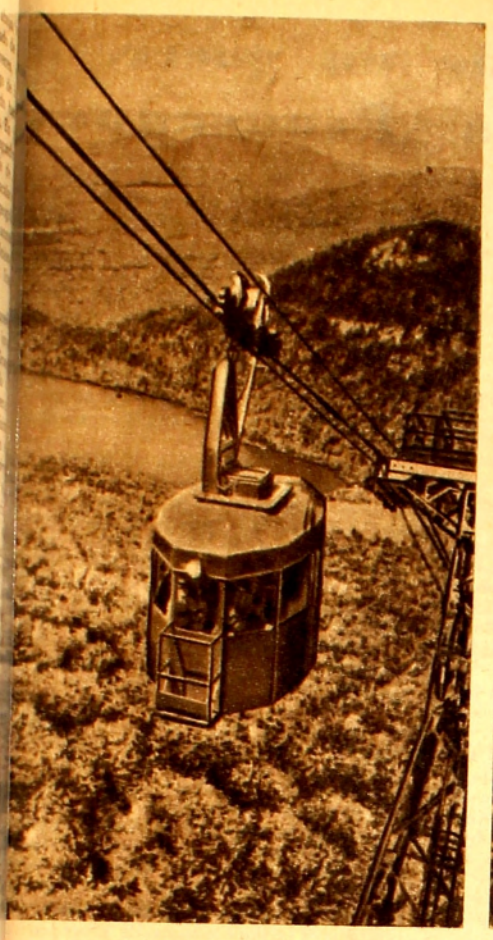
Cruzamos Falmouth, West y North Falmouth, Camp Edwards, Sagamore, y dejamos la península en forma de anzuelo, cortada en su base y transformada en una isla por el magnífico Canal de Cape Cod, horadado por la mano del hombre. Diez y siete millas más, y ya estamos en Plymouth. Plymotuh... toda una historia hecha ciudad. El espíritu, las hazañas y las penurias de los Pilgrims, está allí recordado por doquier. La famosa roca donde desembarcaron del Mayflower el 21 de diciembre de 1620, cuidada como reliquia bajo un templete de estilo griego. Objetos usados por ellos, la primera calle construída en New England, las casas más antiguas, la Fuente de las madres Pilgrim, el lugar del primer hogar o "Common House", el monumento nacional a los antepasados, el "Memorial" a los Pilgrim fallecidos durante las penurias del primer año, la estatua de Massasoit, el indígena amigo, la colina del cementerio, con austeras lápidas y viejas y sencillas inscripciones...

Treinta y ocho millas, y llegamos a Boston, la aristocrática, con el orgullo no disimulado de ser sede de la famosa Universidad de Harvard y de poseer el acento más correctamente inglés en el habla.

Luego, playas y rientes pueblos de pescadores. Beverly, Manchester, Rockport, Lanesville, Ypswich, Newberyport, con Gloucester, donde se rinde anual homenaje a los marinos desaparecidos en el mar, encomendando coronas de flores al azar de las olas...

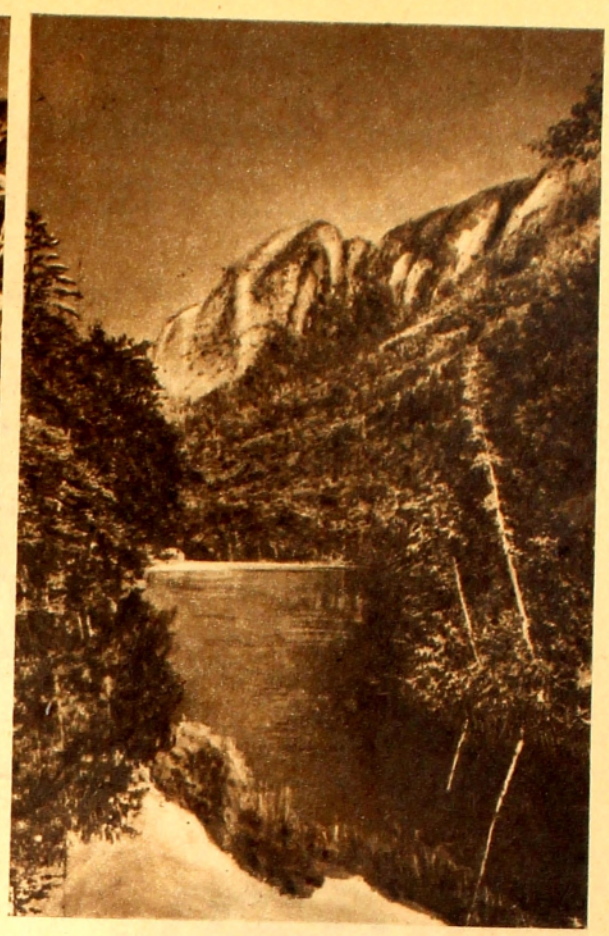
Ahora dejamos atrás Newberyport. Nos

La Cascada de Cristal, en el Monte Washington



carril en el Monte Cannon. Montañas Blancas.

El Viejo de las Montañas. Franconia Notch.



El Lago del Perfil, reflejando la Montaña del Aguila.

ejamos del Océano para adentrarnos en corazón de New England. ¡Qué extraño ternar de conocidos nombres ingleses con traños nombres indígenas, en los pueblos, los lagos, en las montañas! Manchester, innipesaukee, Londonderry, Ossipee, Do-r, Chocorua, Conway, Pequaquet, Bretton oods, Pequawket... ¡Ya estamos en las ontañas Blancas! Las montañas de los esidentes. Lincoln, Jackson, Jefferson, dams, Madison, dominadas por la del hé-e máximo, el Monte Washington, de 288 pies.

Grietas profundas, cascadas sonoras, ro-s con perfiles humanos o zoomórficos, os callados y ríos bulliciosos, lagos de re-ejos mágicos. Y, dominando todo, bosques. mensos bosques de pinos, encinas, robles, edules, arces... Pero, ¡qué extraño jue-de colores!

Arboles todos verdes, salvo una mácula dorada o roja, como chispa áurea o ígnea incrustada en gigantesca esmeralda... Allí los hay todos de hojas de oro. Allá, el follaje tinto en sangre. Estos de más acá, vestidos con manto de púrpura. Aquellos otros, una imagen uniforme en pálido sepia, último ropaje, — exento de vida, — preludio de inexorable desnudez invernal.

Es el Otoño que cae sobre la selva que tapiza los valles y montañas de New England, y que le hace vivir un dantesco incendio de colores antes de que descanse todo un blanco invierno de nieve y hielo, para despertar al verde vivo de una nueva Primavera.

Más ascendemos al Norte y más se nos acerca el Invierno, en su asalto de avanzada a los bosques de las Montañas Blancas y de las Montañas Verdes.

Pueblecitos de encanto. Albergues atrayentes. Hoteles de montaña. Lugares que pronto, de no mediar la guerra, habrían de atraer el bullicioso enjambre de deportistas de la nieve. Carreras de esquiadores, saltos acrobáticos, fugaces intentos de dominar el espacio y cómicas caídas en el muelle tapiz blanco.

Twin Mountain, Bethelem, Littleton, y torcemos hacia el Oeste y hacia el Sur. Woodsville, Windsor, Bellows Falls, Brattleboro, Bennington, Pittsfield, Canaan, Poughkeepsie, y llegamos a la orilla izquierda del Río Hudson, después de una sucesión de imágenes maravillosas, fugaz como el rápido hojear de un libro encantado. Y ahora ¡New York, al fin!

El bosque de rascacielos de cemento armado, vive el ajetreo ininterrumpido del ir y venir de sus ocho millones de habitantes. Pero en los escaparates de las tiendas de la Quinta Avenida, las muestras multicolores de los trajes otoñales resaltan sobre un fondo de ramaje y hojarasca traídos de la selva auténtica, con una sinfonía de matices que, del verde vívido pasa al sepia mortecino, a través del rojo, del púrpura y del oro.

Mientras, en Greenwich Village, el barrio bohemio junto a la Plaza de Washington, los artistas rodean la plaza del Arco de Triunfo de Washington con la exposición abigarrada de sus óleos y acuarelas, matizada con las escenas de retratos al lápiz por cincuenta centavos.

Rientes esperanzas, áureos triunfos y tristes fracasos...

Dr. Julio María SOSA.

Un artista callejero, haciendo un retrato al lápiz por 50 centavos, en Greenwich Village, el barrio bohemio de Nueva York. (Foto del Dr. Grand)

Cape Cod, como un anzuelo echado sobre el Océano.

Las obras de Constancio C. Vigil dedicadas a los niños

"Si yo fuese Diputado Nacional presentaría desde mi banca a la consideración de la Cámara un proyecto destinando cinco millones de pesos para inundar espiritualmente las salas de las bibliotecas populares y escolares, desparramadas en la República, con los libros tan inteligentemente escritos por Constancio C. Vigil.

JOSE J. AMAVET

Ex Presidente del Consejo General de Educación y Director General de Escuelas de Santa Fe (R. A.)

Despierte la belleza de su cutis...

...en sólo 14 días con el *Masaje Fricción Palmolive

Posea ese cutis radiante... fresco... juvenil... que abre las puertas del éxito y del amor!

Comience hoy mismo la prueba de 14 días con * Masaje-Fricción Palmolive...

...el nuevo y sensacional tratamiento de Belleza, creado por Jabón Palmolive, que embellece el cutis porque reactiva la circulación de la sangre en el rostro, devuelve la elasticidad a los tejidos y limpia los poros a fondo. *Masaje-Fricción Palmolive torna el cutis suave... fresco... juvenil...

Esto es lo que debe hacer: Al lavar su rostro, fricciónelo durante 60 segundos con una toallita enjabonada con la cremosa espuma del Jabón Palmolive. Si su cutis es grasoso, hágalo 3 veces diarias. Si es seco o natural sólo dos veces.

En sólo 14 días de prueba, Vd. notará su cutis más terso... sonrosado... tentador... y hará del * Masaje-Fricción Palmolive su tratamiento de belleza diario y permanente.

Ahora Vd. puede adquirir 3 pastillas de Jabón Palmolive por lo que antes costaba una sola!

Antes $0.75 la pastilla
Ahora sólo $0.25

1. El mismo tamaño grande de 100 grs.
2. La misma calidad insuperable
3. El mismo suave perfume
4. Exactamente igual al Palmolive norteamericano

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA

La tumba de un guerrero del Faraón Psousennes

UN arqueólogo francés, ha realizado uno de los más importantes descubrimientos que se hayan registrado en su especialidad, a partir de los días en que se reveló al mundo, la existencia de la tumba de Tutankamen.

Entre la arena y los escombros de lo que fué la antigua ciudad egipcia de Tania, protegida e ingeniosamente oculta por una serie de gradas graníticas, de un peso de unas quince toneladas, éste afortunado arqueólogo ha dado con una nueva sepultura: la del general Oundebaounded, Jefe hace tres mil años, de los arqueros del Rey Psousenes, y que fué enterrado con grandes honores y ostentoso ceremonial, en el Bajo Egipto.

El 13 de febrero del año en curso, el profesor Pierre Montet, notable arqueólogo francés, descubrió los restos momificados del guerrero egipcio, en una tumba situada en el área de la vieja ciudad de Tanis, a unos ciento veinte kilómetros, al Noreste de El Cairo y a unos cincuenta, al Suroeste de Port Said.

Tanis, ciudad a la que se alude en la Biblia, con el nombre de Zoan, fué conocida también, como Avaris y Pi-Ramses.

Además del esqueleto del General se ha encontrado en su tumba, interesantísima colección de objetos de los que los egipcios de la antigüedad, creían que habría de necesitar el muerto, en su nueva vida. Tales objetos exquisitamente labrados, han venido a suministrar valiosos y muy sugerentes indicios y datos respecto a la época de que proceden, y merced a ellos va a ser posible colmar las lagunas hasta ahora existentes en el conocimiento del período de la historia egipcia, que coincide con el reinado del faraón Psousennes.

El paciente profesor Montet, ha visto así recompensados sus perseverantes trabajos e indagaciones. A través de unos doce años ha venido dirigiendo sus excavaciones en el solar de la ciudad mencionada. Sus trabajos no se interrumpieron más que durante el curso de la guerra, reanudándose tan pronto como fué posible, al terminar la contienda.

Con antelación a la del general Oundebaounded, el profesor Montet había encontrado otras varias tumbas antiquísimas y todas ellas tenían las entradas que son habituales en esta clase de sepulturas. Pero en el caso que comentamos, se advirtió, tras haber medido cuidadosamente el lugar en que había de descubrirse, que existía algún espacio de mayor holgura que la normal, bajo una serie de gradas pétreas y, en efecto, al realizarse las pruebas pertinentes se acreditó la presunción. El espacio hueco bajo tierra era mayor que el ordinario.

Montet y sus ayudantes consiguieron alzar una de las grandes y pesadísimas gradas de piedra, sirviéndose de un procedimiento similar al que se emplea para levantar un automóvil en vilo, con la ayuda de la palanca mecánica y atornillada llamada "gato".

A continuación y valiéndose de cables, lograron apartar un tanto la gigantesca lápida. Mirando hacia el interior, advirtieron la presencia de dos tumbas: una completamente vacía y la otra conteniendo un sarcófago. Montet descendió a la segunda de las cámaras, cuyas dimensiones aproximadas eran de 2 mts. 70 centímetros de longitud por 1.20 de ancho y 1m.80 centímetros del suelo al techo.

Las paredes estaban llenas de desconcertantes dibujos e inscripciones. El profesor Montet encontró la tumba intacta. Se apresuró a cursar una llamada al Sr. Etienne Drioton Director del Museo Egipcio de El Cairo. Tan pronto como llegó el Sr. Drioton al lugar del descubrimiento se procedió a remover asimismo la pesada tapa granítica del sarcófago. Y se sorprendieron al hallar que éste era de plata y había sido encajado a su vez, en otro de madera y sobredorado.

La humedad había ido deteriorando la tumba, a través de una secular acción destructora; a pesar de ello, su contenido suministra amplia coyuntura, fecunda en conclusiones a derivar por los especialistas entendidos en la materia.

Tras de proceder a un examen concienzudo del esqueleto, casi en estado de pulverización, ambos eximios arqueólogos convinieron en que perteneció a un hombre **de extraordinaria estatura, de 2 metros 10** centímetros y posiblemente de procedencia étnica **negroide.**

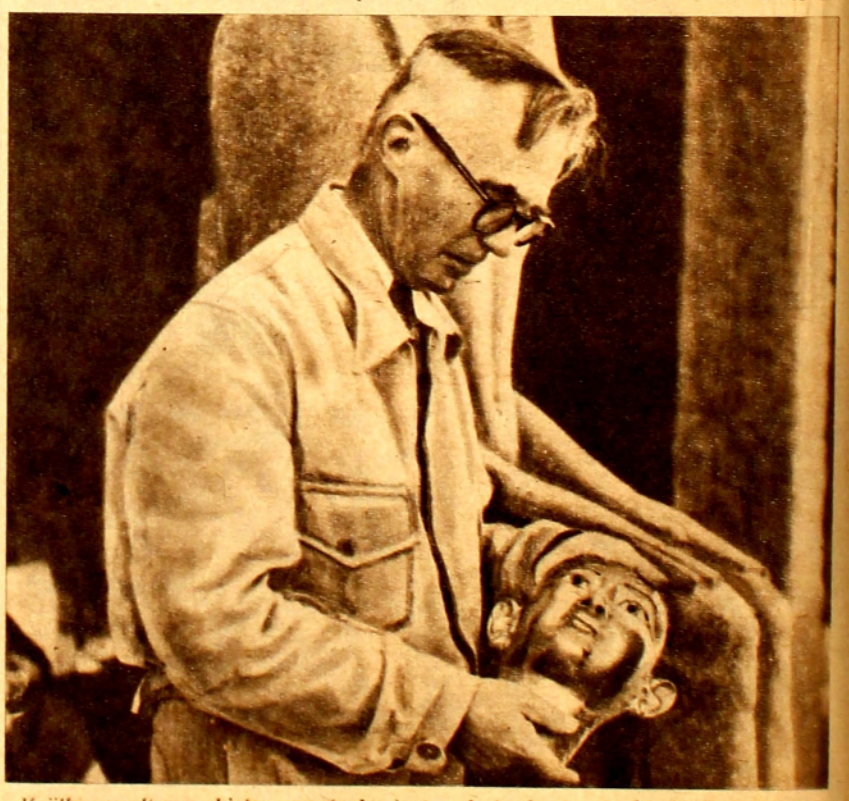
Figuran entre los objetos descubiertos cerca del sarcófago: una copa de plata y oro, decorada con las insignias del rey Psosennes y dos a modo de urnas poco profundas, fraguadas en los mismos metales, evidentemente constitutivas de un presente faraónico al general allí sepultado. Una de las copas contiene en el fondo un disco de oro bellamente trabajado en orfebrería y que representa cuatro nadadores entre lotos, peces y aves acuáticas.

Todos estos tesoros se transportaron con el mayor cuidado a lugar seguro.

El profesor Montet no considera su descubrimiento tan importante como la tumba de Tutankamen. En la tumba de Tanis, no se recogieron más de cien objetos, mientras que en la del faraón Tutankamen aparecieron más de mil setecientos, que hoy se exhiben en el Museo Egipcio.

Pero ambas tumbas tienen, no obstante, algo de común. Una y otra fueron construídas durante el nuevo reinado, o sea la era que va, aproximadamente, de 1555 a 1090 antes de Cristo.

La de Tutankamen se erigió durante la octava dinastía, en torno a 1555 antes de



Vajillas, esculturas, objetos encontrados junto a la tumba de este faraón. Se hallaron también estatuitas, amuletos, brazaletes, anillos de oro y plata, lo que indica que en esta época, como en todas las épocas, eran expertos en metales finos. Aquí aparece el profesor Montet teniendo en sus manos una riquísima máscara de oro.

Gigante de 300 años de antigüedad. La tumba de Oundebameded guerrero del Faraón Psousennes de 3000 años de antigüedad que perteneció a las 23 dinastía de los reyes egipcios. Después de 12 años de esforzados trabajos e investigaciones, el profesor Pierre Montet de Estrasburgo pudo dar con Tania, lugar donde estaba esa ciudad milenaria.

Cristo, mientras que la del general Oundebaounded se construyó en la vigésimo-primera dinastía, hacia el 1090 antes de Cristo.

La gran importancia de los hallazgos de Tanis radica, no obstante, en que viene a crecer los conocimientos referentes al período de la citada dinastía. La mayor parte de los objetos ahora descubiertos se remontaron durante la vida del propio Oundebaounded, o un poco antes, en los días del reinado de Ramsés II.

Los objetos procedentes de la época en que vivió el general Oundebaounded, prueban que a través de la vigésimo primera dinastía, la pericia y la artesanía artística no había perdido nada de sus características de vigor y destreza. Los tesoros de Tanis están supremamente forjados y conservados. Su aparición servirá para colmar algunas páginas, hasta ahora en blanco, de la sugerente historia de Egipto. Respecto al período en torno a los días en que murió Oundebaounded, los especialistas al frente del Museo Egipcio, declaran: "Por entonces Egipto, ya privado de sus anteriores conquistas en Asia y el Sudán, estaba empobrecido. Pero los sacerdotes de Amún (que era con Rá uno de los dioses supremos en las creencias del país), enriquecidos por el botín que los conquistadores habían ofrendado a sus templos, seguían siendo opulentos, y bajo la vigésima-primera dinastía forzaron a los reyes a que se dividieron con ellos las potestades soberanas. Los faraones de esta dinastía y los de la vigésima-tercera, residían en Tanis..."

No se sabe cómo desapareció la ciudad. Se piensa que tal vez pereció destruida durante una guerra, o acaso en un movimiento sísmico. El profesor Montet, hombre de modales suaves, de cabellos plateados, tiene ahora 61 años de edad. Ha alumbrado su gran descubrimiento en un lugar cercano a aquel en que, en 1884, el señor Flinders Petrie, el gran arqueólogo británico, inauguró sus trabajos de moderna exploración científica. Montet confía en hacer muchos más descubrimientos en los parajes en que se alzó Tanis.

Gradualmente y bajo su dirección, centenares de obreros (mujeres en su mayoría, vestidas de alegres y brillantes colores), se afanan en remover la arena que ha cegado, a través de los siglos, el solar en que se alzó la histórica ciudad.

Montet comenzó su obra de exploración en el año 1929, concentrando lo principal de su esfuerzo en hacer emerger los templos que existieron en torno de la necrópolis. En los años 1939 y 1940, poco después de encontrar la tumba del rey Psousennes, el profesor Montet regresó a Francia, donde hubo de permanecer a través de toda la ocupación alemana, ejerciendo de profesor en la Universidad de Clement Ferrand.

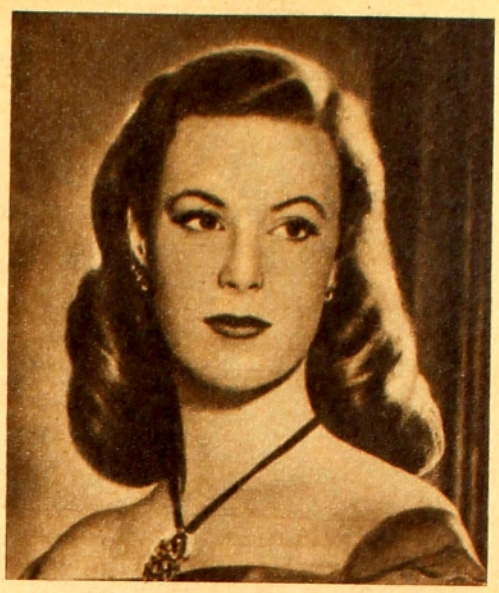
Volvió a Egipto en 1945 y reanudó a principios del año actual sus excavaciones en Tanis. En sus trabajos de investigaciones le ayudaron dos hijas suyas: Fernette, dibujante, y Camille, fotógrafa.

(Atlas Despatches Limited). — Exclusivo para EL DIA).

El profesor Montet, ayudado por sus dos hijas Pernette y Camille, frente a la escultura de granito del sarcófago recién desenterrado.

La sortija de diamante de Patricia

¡Triunfa *en* el Amor!



● Tersa . . . bellísima . . . es la tez de Patricia. Así cuida ella de su cutis con la Cold Cream Pond's:

Se aplica la Cold Cream Pond's por toda la cara y el cuello, dándose palmaditas para suavizar y desprender las partículas de polvo y el maquillaje. Luego la limpia y se aplica más crema en la misma forma, a manera de enjuague, para mayor limpieza y suavidad.

Use Ud. la Cold Cream Pond's de la misma manera, todas las noches, todas las mañanas y durante el día antes del maquillaje. Notará cómo su cutis luce más bello, más suave. ¡No es casualidad que tantas mujeres prefieran Pond's a cualquier otra marca de crema!

La Condesa de Carnarvon es una de las muchas bellezas Pond's de sociedad.

¡Es Linda...usa las Cremas Pond's!

TUCO Armour

Pruébelo con

ARROZ
SEMOLA
POLENTA
y PASTAS

"KISMET"

Ronald Colman es la figura central de la fantasía en tecnicolor "Kismet" que actualmente exhibe cine Metro, con éxito de público.

"SU ALTEZA Y EL BOTONES"

Anuncia Metro como próximo estreno comedia M.G.M. con diálogos en castellano "Su alteza y el botones", con Hedy Lamarr y Robert Walker a la cabeza del reparto.

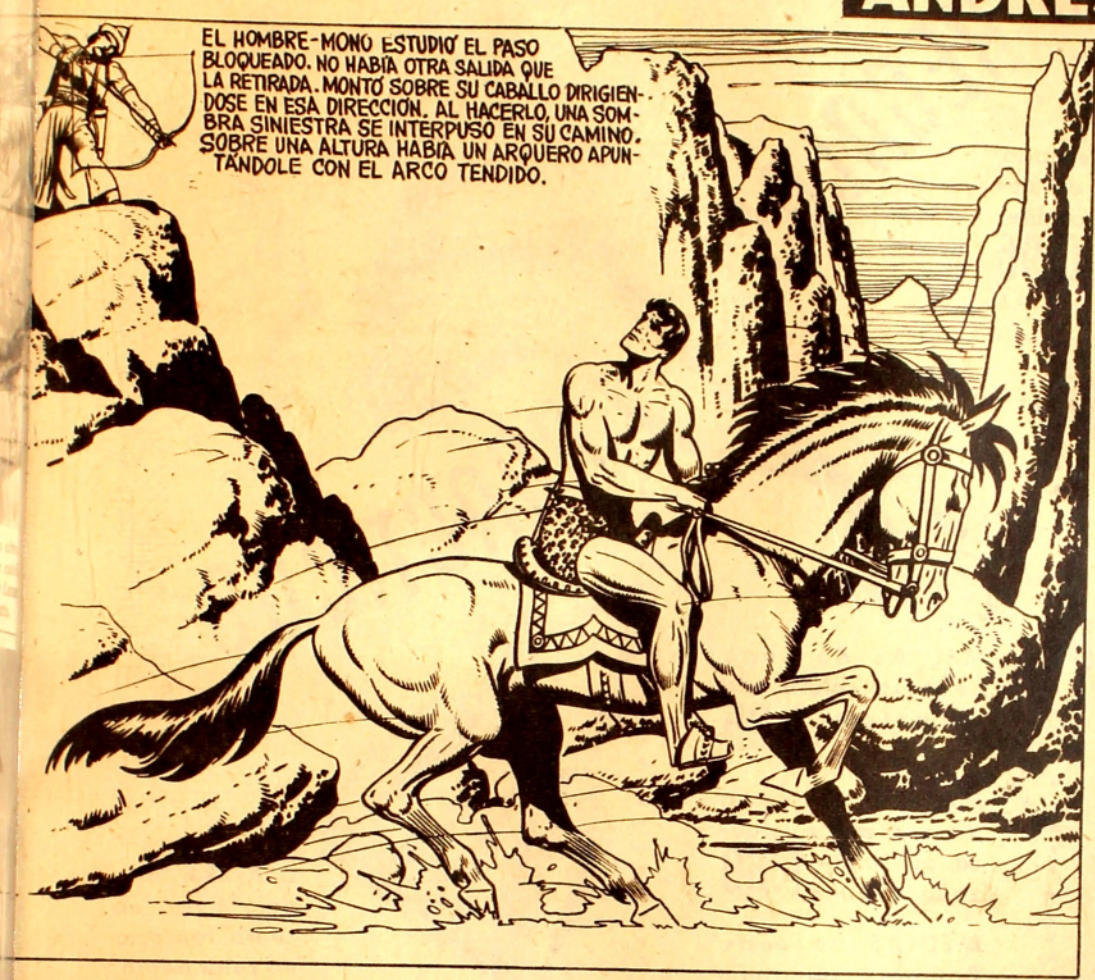
Visita del Ministro de Justicia del Brasil, Dr. Carlos Coimbra Da Luz, al monumento "La Carreta", obra de Belloni muy admirada en el Brasil, donde la ha divulgado el industrialismo de pequeñas réplicas de la bella y famosa escultura. Rodean al Dr. Coimbra Da Luz, el Sr. Intendente Municipal, Ingeniero Juan P. Fabini; el Presidente de la Junta Departamental, Ingeniero don Juan B. Maglia; el Ministro Sr. Gilberto Prat de María, el Embajador del Brasil Dr. José Roberts de Macedo Soares; el arquitecto Sr. Scasso, el secretario del Intendente, Sr. Botto, el ayudante militar del Dr. Coimbra, etcétera.

Srta. Florida Angélica Manchego Hermida, que cumplió 15 años, siendo muy festejada.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

EN LA TRAMPA



Casa Soler

Sección Fantasías REGALOS PRACTICOS

BUFANDA de lana, variedad de dibujos y colores adaptables para capuchas c/u . $ 0.95

GUANTES de cuero imitación pecarí en color negro, azul y marrón c/u . $ 2.20

GUANTES de lana en punto jersey con puño fantasía, en todo color y talles c/u . $ 1.20

GUANTES de lana en punto jersey con puño Morley en todo color y talles c/u . $ 0.90

PARAGUAS de algodón para Srta. varilla reforzada en color negro $ 4.20

PARAGUAS de algodón para Srta. variedad de puños c/u $ 3.50

MEDIAS de seda Bemberg colores de moda, el par $ 1.35

MEDIAS de seda Viscoza malla gruesa, pié reforzado, el par $ 1.60

MEDIAS de seda Bemberg, con puño y pié de seda, el par . $ 1.75

MEDIAS de seda natural, semi gaza variedad de colores, el par $ 3.90

MEDIAS de seda natural, malla transparente y elástica, el par $ 4.50

CARTERA modelo bolso en cuero fantasía en color negro, azul y marrón c/u . $ 4.00

PAÑUELOS de seda, nuevos diseños y coloridos, c/u . $ 2.80

PARAGUAS seda americano con guarda y puños de Pristal en color negro, azul y marrón c/u . $ 12.00

PAÑUELOS de lana escocés con combinación de colores c/u $ 1.25

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gral. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR: EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO